

Fitch no gobierna México, ya no; tampoco los comentócratas

JOSÉ JAIME RUIZ

La función principal de las calificadoras es descalificar, así obtienen contratos y someten a los países a esa cosa llamada mercado o mercados. Pero, ¿quién califica a las calificadoras? Si un presidente, como Andrés Manuel López Obrador, llama a Fitch “hipócrita”, las plañideras de la comentocracia saltan al unísono: “error, pérdida, pecado, apóstata”, casi.

Más que análisis económicos y financieros, las calificadoras tratan de influir políticamente para obtener, ahora sí, beneficios económicos, financieros. ¿Cómo calificó Fitch a los gobiernos neoliberales? ¿Por qué está todo mal cuando apenas empieza la recomposición del desastre? Para la comentocracia financiera y política de México, Octavio Romero Oropeza y Alberto Velázquez son unos imbéciles. ¡Quítenlos! Gritan a coro quienes no gobiernan y sí fueron copartícipes de la debacle, por complicidad (u omisión) con el antiguo régimen. Todos bajo el influjo de los inversionistas extranjeros que presionan para que Pemex garantice la deuda.

¡Horror! Andrés Manuel no va a Davos.

La óptica neoliberal de la comentocracia no entiende o no quiere entender (desde la perversidad de sus dueños) que la soberanía existe, que la globalización favorece al capitalismo especulativo y no a los ciudadanos y que abatir la desigualdad es el gran reto de la Cuarta Transformación.

Hay huelga en Matamoros. ¿Cómo? ¿Por qué si es una palabra proscrita? Los trabajadores no tienen derechos, no pueden emanciparse, hay que seguir explotándolos. De nuevo, ¡horror! El país se desmorona, la crisis laboral derrumbará a López Obrador. ¿De veras?

Fitch y gran parte de la comentocracia no analizan, defienden sus intereses. No sé si hagan bien o mal, pero hay que atajar su gritería. Son uno y lo mismo: su sustancia es la especulación. Achis, ¿de cuándo acá son los supremos evaluadores de los planes de negocios? ¿Quién o quiénes les dieron el grado de “expertos”? ¿Cuánto, en qué y cuándo deben de realizarse las “inversiones”?

Soberanía y autodeterminación, palabras que desconocen... Y nuestros pobres comentócratas babeando por el mendrugo de sus patrones financieros. Aquí los nerviosos no son los mercados, son esos articulistas que por más que desean encontrar cuadratura al círculo, porque su financiamiento se convertirá en golondrino, lloran y desesperan.

¿Agencias calificadoras? *What?*